

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 5 DE ABRIL DE 1809.

CONFEDERACION DEL RIN.

Bamberg 6 de marzo.

Un comerciante de esta ciudad ha recibido de uno de sus corresponsales de Viena la carta siguiente:

„La noticia de la retirada de los ingleses y de su reembarco en la Coruña, ó por mejor decir su vergonzosa y precipitada huida, ha causado aqui una sensacion muy extraordinaria y desagradable. Las gazetas de Viena y Presburgo guardan sobre esto el silencio mas profundo; siendo asi que de 4 meses á esta parte no anunciaban mas que derrotas de los franceses, contra los quales proferian invectivas las mas acres y desvergonzadas. Pero los hombres que hasta ahora han pretendido engañarnos, en vano emplearán sus sacrificios para alucinar-nos en lo sucesivo: no creemos que su des-carro llegue á tales términos, que se atre- van á hablarnos de nuevas victorias conse- guidas por los españoles sobre el ejército frances, ni que los ingleses que han veni- do á auxiliár á la España se hayan hecho dueños de este reino. Todas estas mentiras, que se nos han vendido disfrazadas de mil maneras, ya no son creidas de nadie.

„¿Pero cuál ha sido la conducta del Austria durante los sucesos ocurridos en España? Ella reconocia del modo mas so- lemne á Josef Napoleon por Soberano de las Españas, y al mismo tiempo hacia vo- tos secretos por el buen éxito de los exér- citos de los españoles sublevados; prohibia en sus estados el comercio con los ingleses, y baxo qualquier pretexto admitia en sus puertos los buques comerciantes ingleses; protestaba públicamente que su único de- seo era mantener la paz del continente, y trabajaba en organizar el armamento de toda la poblacion de sus provincias; estable- cia un nuevo sistema y orden en las rentas del estado baxo pretexto de satisfacer los

créditos de todos sus acreedores, y frus- trando las esperanzas de estos no hacia mas que acumular tesoros, sin cuidar del pago de los capitales y de sus intereses, y mirando con un abandono reprehensible el descrédito de su papel-moneda, que cada dia se hacia mas despreciable.

„Los que deseábamos sinceramente la paz, no podíamos menos de condolernos de tan- tos errores y de tantas supercherías. Nues- tro temor se aumentaba al oír las expresio- nes inconsideradas que se proferian en los parages públicos y en las tertulias. A los que no estaban dominados de alguna pre- vencion, ni cegados por un odio necio, era fácil conocer que estos medios no se diri- gian mas que á exáltar al pueblo, y á que se preparase á una nueva lid.

„Pero ¡Dios mio! ¿cuál es nuestra si- tuacion? En lo interior no se ve mas que desasosiego, asesinatos, robos y cuadrillas organizadas de salteadores, contra los qua- les ha sido preciso emplear nuestras mejo- res tropas, las quales no han bastado hasta ahora á contenerlos. Por lo que hace á nues- tra situacion exterior, no podemos contar con otro aliado que con la Inglaterra, la qual nos promete auxilio y dinero, que ja- mas dará, si hemos de juzgar por la con- ducta que ha observado en todas las guer- ras anteriores. En toda la Alemania conser- vábamos, á pesar de la disolucion del cuerpo germánico, algunos amigos secretos; pero estos nos han abandonado luego que han visto nuestra mala fe, y la sangre fria con que nuestro gobierno ha mirado la banca- rota de la nacion.

„¿Nos salvarán, por ventura, algunos jóvenes presumidos, que atizan el fuego de la discordia? Armense estos en buen hora de la coraza y del arnés; preséntense en el campo de batalla, y arrostrén los peligros y el valor de los granaderos franceses, que tantas lecciones nos han dado; pero vayan

antes á los muros de Mantua, y pregunten á las cenizas de aquella otra juventud arrogante, que fiada en su valor, y loca de esperanzas las mas lisonjeras, y orgullosa porque llevaba sus banderas bordadas de mano de la Emperatriz misma, encontró el deshonor y la muerte en las campiñas de Italia.

„Las personas sensatas estan aqui, amigo mio, en la mayor consternacion. Si la guerra llega á verificarse, lo que Dios no permita, ¿podemos esperar con algun fundamento que nos sea feliz? El buen éxito de una guerra depende indudablemente de la prudencia, de la reflexion y de la cordura, mas que del valor. Pero quando los planes de una campaña estan formados por mugeres débiles, vengativas é ignorantes, ó por jóvenes atolondrados, ¿qué desvarios y qué de necesidades no reinan en todas las deliberaciones del consejo! La perspectiva de los males que amenazan á la patria arranca lágrimas de dolor á todo aquel que no ha renunciado al amor del pais en que ha nacido. Aun quando al principio logremos algunas ventajas, que es mui dudoso, estas no pueden dexar de ser efimeras, ni pueden impedir nuestra total y completa destruccion.

„Asi es como hablan y como piensan en esta capital de Austria unos quantos hombres prudentes, que conocen y calculan la profundidad del abismo en que vamos á ser precipitados. Pero estos hombres circunspectos y moderados de ninguna manera se atreverian á manifestar en público sus fundados temores: asi que, se ven precisados á llorar en secreto la ruina próxima de su patria en compañía de un corto número de amigos. Quando la razon se ve obligada á callar; quando la moderacion es un crimen; quando el deseo de la tranquilidad es un delito imperdonable, ¿quái será, amigo mio, la suerte que la Providencia ha reservado á los pueblos y á los Soberanos?”

Ultima 19 de marzo.

En la gazeta de esta ciudad continúan dándonos traducidas en aleman las piezas y documentos presentados al parlamento británico. Entre ellos hai dos notas de oficio, una del Sr. Champagni, y otra del Sr. de Romanzow, ministro de Relaciones exteriores de S. M. el Emperador de Rusia, en respuesta á la nota tambien de oficio de Mr. Canning. Ambas notas son de fecha de

Paris á 28 de noviembre de 1808.

La nota rusa dice en sustancia lo que sigue:

„No hai dificultad ninguna en admitir los Reyes aliados de la Gran Bretaña al congreso de pacificacion: en ello consienten la Rusia y la Francia; pero este principio no puede aplicarse de modo ninguno á los españoles sublevados. El Emperador de Rusia se negó constantemente á admitir igual propuesta en un caso de que la Inglaterra debe acordarse bien. Por otra parte, S. M. el Emperador de Rusia ha reconocido ya al Rei Josef Napoleon; ha declarado á S. M. británica que estaba unido con el Emperador de los franceses, bien sea para ajustar la paz, ó para hacer la guerra, y ahora repite que está resuelto y decidido á no separar jamas sus intereses de los intereses del Monarca frances.... El infrascrito es de dictámen que esta diversidad de opinion en punto á los españoles no basta para impedir ni retardar la abertura del congreso. Fundase esta conviccion en que S. M. británica misma acaba de participar á SS. MM. II. que no está unido á los españoles sublevados por ninguna obligacion formal... El ministro de los negocios extranjeros de Rusia renueva en su consecuencia la oferta de negociar con la Inglaterra sobre todas las basas que presenten á las partes contratantes una perspectiva de honor, de justicia y de igualdad.”

La nota de oficio del Sr. Champagni contiene en sustancia lo que sigue:

„Si las funestas resultas de la guerra no se padeciesen mas que en el continente, por cierto que habria pocas esperanzas de conseguir la paz; pero SS. MM. II. se habian lisonjeado de que en Lóndres habrian calificado y apreciado mejor el último paso que dieron. ¿Seria posible que el ministerio ingles atribuyese á la debilidad un paso que á los ojos de todo hombre que sepa lo que son asuntos de estado, lleva consigo el carácter evidente de poderío y de grandeza, al tiempo mismo que no respira sino moderacion y amor á la paz? ¿Con qué ojos debe mirar el gobierno frances la propuesta de admitir á las negociaciones los sublevados de España? ¿Qué habria dicho el gobierno ingles si se le hubiera propuesto admitir igualmente los sublevados católicos de Irlanda? La Francia no tiene tratado ninguno con estos; pero ha tenido con ellos algunas relaciones: les ha hecho

promesas; les ha enviado socorros, y no una vez sola. ¿Semejante propuesta deberá tener cabida en una nota, cuyo objeto debe ser de conciliar y no de irritar? La Inglaterra cometería un gran desacierto, y se engañaría sobremanera si creyese poder luchar contra la Francia sobre la tierra firme, señaladamente desde que la Rusia y la Francia están unidas entre sí con un vínculo indisoluble. El infrascrito renueva la oferta de admitir al congreso todos los aliados de la Inglaterra, es á saber: los Reyes que reinan en el Brasil, en Suecia y en Sicilia. Asimismo está encargado de recordar que no se pierdan de vista las resultas necesarias de la fuerza de los estados respectivos, y que nunca se olvide que entre grandes potencias no hai paz duradera sino en quanto es igualmente honorífica para todas las partes contratantes.”

GRAN BRETAÑA.

Londres 5 de febrero.

Extracto del globo. Podemos anunciar con toda verdad que en la corte del Brasil hai grandes desavenencias entre el príncipe regente y la princesa su esposa. Los hechos que han ocurrido con este motivo, y de los que tenemos noticias muy circunstanciadas, son demasiado delicados y sensibles para poderlos dar al público. Pero sean los que quieran, lo cierto es, que el encono de estos dos augustos personajes ha llegado al colmo de desgracia. Lord Strangford sigue el partido del príncipe, y Sir Sidney Smith se ha declarado á favor de la princesa del Brasil.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 21 de marzo.

Continuacion del diario del sitio de Zaragoza.

Dia 1.º de febrero.

Ataque de la derecha. Se ha dilatado hasta mañana el dar fuego á los hornillos puestos en las minas que van á la universidad, porque se necesita hacer todavía algunas obras.

El enemigo ha abandonado la última casa de la manzana que se atacaba: nos hemos apoderado de ella, y en seguida hemos atravesado la calle de Olleta; de forma que hemos entrado en la última manzana de casas situadas delante de la puerta llamada Portaza.

Ataque del centro. Nos hemos apoderado de 5 casas situadas en el lado opuesto de la calle del Coso: se han abierto 2 ramales para pasar por esta, y para volar las casas del frente.

Ataque de la izquierda. Nos hemos hecho dueños de una iglesia pequeña á la izquierda del convento de S. Francisco.

Noche del 11 al 12.

Ataque de la derecha. Se han perfeccionado las comunicaciones con las casas ocupadas en la calle de Olleta.

Ataque del centro. Nos hemos alojado en las casas que habian sido tomadas ayer.

Ataque de la izquierda. Se han hecho parapetos detras de las puertas de la iglesia, que ocupamos ayer, y de la brecha que habia abierto la mina.

Dia 12.

Ataque de la derecha. Hemos llegado á la casa que está junto á la calle de los Arcades, que sostiene la estrada cubierta de los enemigos, y se ha colocado un petardo para atacarla, porque el enemigo hacia una resistencia tenaz. El petardo ha producido todo su efecto; la casa ha venido abaxo toda ella, de manera que no hemos podido ocuparla. Los enemigos han quedado dueños de la estrada cubierta.

Ataque del centro. Nada hemos podido adelantar por la derecha, porque el enemigo ha opuesto la mas viva resistencia. A la izquierda hemos tomado algunas casas, y nos hemos alojado en los escombros del hospital de locos.

Ataque de la izquierda. Se han reparado las comunicaciones de la iglesia de S. Francisco. (*Se continuará.*)

ESPAÑA.

Zamora 21 de marzo.

La festividad de S. Josef ha sido celebrada en esta ciudad en honor de nuestro Soberano con la mayor pompa y brillantez. Las repetidas salvas de artillería y las campanas de todos los templos anunciaron al anochecer del sábado la proximidad de la fiesta. Al amanecer del domingo la artillería del castillo volvió á anunciarla, y á las 10 de la mañana todas las autoridades y administraciones reunidas, con sus respectivos gefes, se dirigieron á la posada de nuestro dignísimo gobernador el general Davenai, desde donde se formó una brillante comitiva, que en medio de un luci-

disimo escuadron que la escoltaba, música militar, y salvas de cañon y de fusilería, se encaminó á la santa iglesia catedral, en cuya plaza estaba formada toda la tropa de la guarnicion. Fue innumerable el concurso de las personas del clero secular y regular, de la nobleza y del pæblo que acudieron á la iglesia, donde se cantó una misa con la mayor solemnidad. El reverendo obispo predicó con grande unción y energía, recordando á sus felígreses las obligaciones de sumision y respeto á su Soberano, el amor á la tranquilidad y al trabajo, y la fraternidad que debe reinar entre ellos y las tropas francesas, de cuyo buen órden y disciplina tienen repetidas pruebas. Concluida la misa, y dada por el venerable prelado la bendicion del santísimo Sacramento, se cantó un solemne *Te Deum* en accion de gracias al Ser supremo por la felicidad de la monarquía. Acabada esta ceremonia, salió la comitiva en el mismo órden, y acompañó al gobernador hasta su posada, y desde este instante todos se retiraron á prepararse para la diversion, despues de haber cumplido con los deberes de católicos. Para que esta solemnidad fuese mas completa, y para obsequiar á S. M. con una accion la mas análoga á su carácter benéfico y piadoso, se acordó poner en libertad á un crecido número de presos, de los quales muchos que estaban casi desnudos fueron vestidos de nuevo á expensas de los vecinos de la ciudad, cuya caridad habia sido excitada por el celo de los respetables párrocos.

A las 7 de la noche nuevas salvas de artillería anunciaron que se daba principio á los fuegos artificiales que nuestro gobernador tenia dispuestos en la plaza, la qual estaba tambien iluminada con primor y buen gusto. En el mismo instante apareció en toda la ciudad una iluminacion general, que ocupó la atencion del pueblo, el qual corría por todas las calles con el mejor órden, tranquilidad y armonía, para disfrutar de este hermoso espectáculo, nunca visto por él hasta entónces. El júbilo y gozo que sentian todos en su corazon se manifestaban desde luego en sus semblantes y demostraciones exteriores; y todos se felicitaban mutuamente de verse ya libres de las amarguras y sobresaltos, del desórden y confusion

de los últimos tiempos, prometiéndose todo género de felicidades del Soberano que la Providencia les habia dado, y que ya ha empezado á derramar sobre ellos los beneficios que permiten las críticas circunstancias del dia.

Entre tanto las señoras principales de la ciudad, todas las autoridades y nobleza, y la gallarda oficialidad de la guarnicion de esta plaza, acudieron á la casa del gobernador, y se dió principio al baile, que fue interrumpido á las 2 horas para servir una cena magnífica, delicada y abundante. Fue crecidísimo el número de convidados, y repetidos los brindis por la salud, prosperidad y grandeza de nuestro Monarca el señor D. JOSEF, por la de su augusta familia, por la eterna union entre España y Francia, y por la pronta pacificacion de todas nuestras provincias. En seguida volvió á principiar el baile, que duró hasta la mañana del siguiente dia, reinando por todas partes satisfaccion, confianza y fraternidad.

Búrgos 21 de marzo.

Anteayer celebró esta ciudad los dias de nuestro REI con la solemnidad y magnificencia que podian esperarse del estado á que ha quedado reducida con las ocurrencias de los últimos tiempos. Por la mañana varias salvas de artillería anunciaron la festividad; se celebró una misa solemne, y se cantó un *Te Deum* en la catedral, á que asistieron el señor gobernador, la plana mayor con toda la tropa de la guarnicion, los cuerpos de administracion municipal y consulado, y un inmenso gentío de todas clases. Por la tarde se corrieron en la plaza varios novillos, con que se divirtió mucho el pueblo, al qual se le dió tambien una fuente de vino, y una decente cena á 146 prisioneros y á los presos de la cárcel. Por la noche hubo iluminacion general, muy superior ciertamente á lo que debia esperarse del estado á que han quedado reducidos la mayor parte de los habitantes, pues casi toda la iluminacion fue de cera. El dia todo y la noche se pasaron en regocijos públicos con la mayor tranquilidad y órden, y reinando entre los vecinos y las tropas francesas mucha cordialidad y armonía, las que cada dia van aumentándose.